

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

## **RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA (EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA) EN EL EDIFICIO DE I+D+I DEL CAMPUS TECNOLÓGICO DE ALGECIRAS”, ALGECIRAS, CÁDIZ.**

Lourdes Lorenzo Martínez\*\*

Luis Iglesias García \*\*

Antonio Barrena Tocino

Juan Antonio Aranda

Jose Lagostena Gutierrez

**Resumen:** Con motivo de las obras para la construcción del Edificio de I+D+I del Campus Tecnológico de Algeciras en el término municipal de Algeciras, Cádiz, se llevó a cabo una Actividad Arqueológica Preventiva en el citado solar. La actuación arqueológica se desarrolló en dos etapas diferentes: una primera fase de realización de sondeos arqueológicos y una segunda fase de excavación arqueológica. Los restos arqueológicos que se han documentado pertenecen a época medieval (siglos IX-XII) y están relacionados la necrópolis merini que se localizaba en Algeciras.

**Abstract:** In respect to the works for the construction of the teaching building " Edificio of I+D+I Campus Tecnológico of Algeciras” in the municipal term of Algeciras, Cadiz, was carried out an Archaeological Activity Preventive in this solar. The activity archaeological development in two different stages: a first phase of archaeological soundings and a second phase of archaeological excavation. The archaeological remains that have been documented belong to the merini period (IXth - XIIth centuries) and seem to be related to the necropolis of this city.

### **1. INTRODUCCIÓN**

Con fecha de 21 de Marzo de 2013 la Empresa Cartuja Inmobiliaria, se pusieron en contacto con la Empresa Figlina, Gabinete de Arqueología, Desarrollo y Servicios del Patrimonio Cultural S.L., para la realización de las actuaciones arqueológicas

pertinentes previas a la construcción de un Edificio del Complejo I+D+I del Campus Tecnológico de Algeciras, Cádiz.

Dicha edificación está formada por dos edificios unidos que no superan las cinco plantas y una planta de sótano. Consta a su vez de una superficie de 1.505 m<sup>2</sup>, de los cuales sólo se van a utilizar 946,48 m<sup>2</sup>.

Las actuaciones arqueológicas que se tenían previsto ejecutar con motivo de esta construcción se desarrollarán en una zona catalogada como de Alto Interés Arqueológico, ubicada, extramuros de uno de los dos recintos amurallados que formaban la ciudad de Algeciras en época bajomedieval, situado al norte del río de la Miel.

Por otro lado las actuaciones que tiene proyectadas la empresa contratante, Cartuja Inmobiliaria, se concretan en la construcción de un Edificio de I+D+I de la Universidad de Cádiz, destinado a la investigación, transferencia y valoración, proyecto básico redactado por los arquitectos Roberto Mendoza Baisas, José Manuel Rodríguez Silva y Oscar Ortega Calvo. Está formado por dos edificios unidos de planta rectangular, creando dos grandes volúmenes, destinados uno de ellos a despachos y el otro a seminarios. Consta de cinco plantas sobre la rasante, más un sótano, bajo ella. La cimentación recomendada es una losa armada que se ubicará a una profundidad mínima de -3,60 m más una capa de mejora granular de 0,60 m, por lo que la afección al subsuelo bajo la rasante es de mínimo de - 4,20 m, lo que obliga a la excavación integral de los paquetes arqueológicos, ya que los rebajes llegan por debajo del afloramiento geológico.

Los trabajos arqueológicos han sido coordinados por Lourdes Lorenzo Martínez-gerente de Figlina S.L. y llevados a cabo por Luis Iglesias García, Antonio Barrena Tocino, Juan Antonio Aranda y José Lagostena Guitierrez –arqueólogos de Figlina S.L.

## **2. UBICACIÓN Y LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.**

El solar que nos ocupa está emplazado en el Término Municipal de Algeciras, en una parcela con referencia catastral: 9820901TF7092S0001II, localizada entre la calle Jardines del General al norte, al este y dos calles que aún no tienen nombre. La vía más importante y más próxima es la calle Capitán Ontañón, que se encuentra al oeste de la parcela.

El solar forma parte del antiguo Cuartel de Artillería. Tiene una superficie de 3.122 m<sup>2</sup>, de los cuales solo se verán afectados por el proyecto una superficie aproximada de 946,48 m<sup>2</sup>, que se encuentra en la esquina suroeste. La forma que presenta el solar es poligonal en forma de L y aparece con la calificación de “Equipamiento y Servicios públicos” en el vigente PGMO y forma parte de la Unidad de Ejecución 2.UE.5. “Fuerte de Santiago”.

### **3. BALANCE SUCINTO DE LA REALIDAD HISTÓRICA-ARQUEOLÓGICA DEL ENTORNO.**

El solar se encuentra ubicado, extramuros de uno de los dos recintos amurallados que formaban la ciudad de Algeciras en época Bajo-medieval, concretamente el situado al Norte del río de la miel. Su perímetro lo podemos comprobar a través de la cartografía histórica y de las diferentes intervenciones arqueológicas. El solar se localiza dentro del perímetro de protección del yacimiento denominado “villa nueva”, delimitado en el plano CAT-3 del Catálogo de Conjuntos, Elementos, Sitios y Bienes de Especial Protección del vigente PGMO de Algeciras. También se encuentra muy próximo al lugar donde estaba ubicada la necrópolis meriní en época medieval. El cementerio del que hablamos, y que podemos decir que es una de las necrópolis de más grandes dimensiones excavadas en la ciudad de Algeciras, ha sido excavado en 5 campañas entre los años 1997 y 2003 (Navarro y Torremocha 1997, Torremocha y otros 1998, Camino y otros 2001, Fernández 2002 y Camino 2003). Su estratigrafía es muy homogénea y está dividida en cinco fases .

*1ª Fase.- Primer cementerio* (1ª ½ s. XIII. Almohade). Se encuentra excavado sobre niveles de arcillas terciarias que constituye la base geológica de la zona. Este cementerio es el menos conocido porque al encontrarse en la parte más baja no se ha podido excavar completamente. Solamente se ha podido comprobar en la última campaña de excavaciones. La tipología mayoritariamente se basa en el enteramiento en fosa simple sin cubierta, seguida de la fosa con cubierta de tejas. También hay que destacar las *mqabriyyas*, construcciones de mampostería y ladrillo, revestidas con estuco blanco o rojo y el panteón que es un espacio de cinco compartimentos delimitados con lajas. También pero de una manera más excepcional se localizan tumbas con cubiertas con mampostería o ladrillos, con encitado y cubierta de ladrillos y con encitado de lajas. Se observa que las fosas están bastante dispersas unas de otras y que no hay estructuras que delimiten el cementerio.

2ª Fase.- Segundo cementerio (1/2 XIII-XIV. Nazarí). En este segundo cementerio los enterramientos se encuentran en una matriz rojiza con abundante malacología muy fragmentada y rodada, procedente de una playa fósil cercana. Este paquete fue interpretado como un vertido de relleno intencionado sobre la 1ª necrópolis. También en este momento se han detectado cambios en el ritual de enterramiento (Tomassetti 2005), debido posiblemente a un cambio demográfico o histórico. Este cementerio si aparece vertebrado por una serie de muros que delimitan parcelas y, al menos, una calle. También hay varios momentos de enterramiento, dividiéndose en dos subfases. Los cambios de enterramiento y ritual son los siguientes:

Aumenta el número de fosas simples y las cubiertas de tejas casi desaparecen. Los demás acondicionamientos observados pueden agruparse dentro de la categoría de “encintados”, ya sea de ladrillos, lajas o mampuestos. En cuanto al ritual de enterramiento viene marcado por la aparición de clavos metálicos que nos indican la presencia de ataúdes o parihuelas. También aparecen depósitos funerarios pero en un menor número de tumbas, como son los jarros de pitorro. Y por otro lado las estelas funerarias cerámicas vidriadas y estampilladas para marcar 3ª Fase.- Tercer cementerio (Siglos XIII-XIV). Esta necrópolis solo se ha detectado en IV campaña de excavaciones. La tipología de sus tumbas es muy homogénea basándose en fosas con cubierta de mampostería y caracterizadas por la introducción de una variante en el soporte y en los marcadores de las tumbas, que en esta ocasión son estelas de mayor tamaño a las que habían aparecido en la etapa anterior.

4ª Fase.- Depósitos cristianos (1342-1369). En todas las campañas que se han llevado a cabo en la necrópolis se constató la amortización de la necrópolis en época castellana. Estos niveles están formados por gran cantidad de material mueble. Se ha podido saber que durante el cerco castellano (1342-1344) se establecieron aquí parte de los campamentos castellanos (especialmente el de la Orden de Santiago) y sabiendo que el “fonsario” era la zona más débil de la cerca se concentraron aquí casi todos los esfuerzos para tomar al asalto de la ciudad (se abrieron varios fosos sucesivos, cada vez más cerca de la ciudad, se levantó una muralla de tapial, se establecieron puertas y cadahalsos, bastidas y se trajaron “ingenios” para el asedio – v.g. trabucos -). No se ha podido documentar esto, pero si se han encontrado numerosas puntas de flecha o ballesta y de bolaños.

5ª Fase.--Contemporáneo (S. XVIII-XXI). El Fuerte de Santiago se construye en el año 1716, encontrándose éste en la parcela colindante. También de época contemporánea es el Cuartel de Artillería “Fuerte de Santiago”, que fue parcialmente demolido entre 2000 y 2003 para el desarrollo residencial de esta zona.

#### **4. LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA.**

La A.A.P. ejecutada en el solar donde va a construirse el “Edificio de I+D+I del Campus Tecnológico de Algeciras” se desarrolló en dos fases diferenciadas: la primera de ellas se corresponde con la realización de unos sondeos previos para comprobar hasta donde se extendía la necrópolis Meriní. Durante la segunda fase se procede a una excavación arqueológica en extensión de toda la parcela afectada por dicha obra para sacar a la luz la mencionada necrópolis. Dicha intervención se dividió en cuatro sectores que son los que pasaremos a detallar a continuación.

##### **4.1. Desarrollo de los trabajos.**

###### **SECTOR 1**

Los trabajos en este sector comenzaron con la proyección de una cuadrícula de 2 m x 2m para iniciar las labores de excavación en el sondeo 4.

###### **SONDEO 4:**

Así pues, comenzamos las labores arqueológicas retirando las primeras unidades estratigráficas de cronología contemporánea. Posteriormente se rebajó la primera unidad con cronología medieval, nos referimos a la UE 105. Durante este tiempo nos percatamos de la primera presencia de inhumados en el sondeo. Dicha situación difería del resto de sectores, donde la presencia de muertos fue mucho más rápida. Dicha percepción nos hizo intuir la menor densidad de muertos en esta zona de la necrópolis. Asimismo, comenzamos posteriormente a excavar una fosa con cronología posiblemente Emiral. Finalizamos la excavación del sondeo con la exhumación de la UEF 1005 y la documentación del nivel geológico, es decir, la UE 109. Asimismo, finalizamos las labores de documentación con la tomas de fotografía de los diferentes perfiles del sondeo y el dibujo del perfil Sur. Posteriormente se procedió al rebaje mecánico de los distintos sectores del área de excavación. No obstante, el rebaje mecánico fue mucho más intenso en los sectores 1 y 2. Esta circunstancia vino motivada porque era precisamente en estos dos sectores donde la potencia de los rellenos contemporáneos era mayor.

Los trabajos mecánicos comenzaron en el sector 1, siguiendo en los sectores 2, 3 y finalmente el 4. En referencia al área que nos ocupa, es decir, el sector 1, hemos de anotar que se retiraron la mayor parte de los estratos contemporáneos. No obstante, por motivos de prevención arqueológica se dejó un margen de seguridad, que oscilaba entre los 20 cm y los 15 cm, con el fin de preservar la última fase de la necrópolis.

Comenzamos a excavar manualmente y en extensión abierta el sector 1. Así pues, los primeros niveles que empezamos a retirar fueron los contemporáneos, correspondiéndose éstos al margen de seguridad que habíamos dejado en el rebaje mecánico para sobreguardar los últimos niveles de la necrópolis medieval.

Así pues, los primeros días tras el rebaje mecánico, los dedicamos a las tareas de limpieza y acondicionamiento del área de excavación. Asimismo, iniciamos el rebaje de varios niveles contemporáneos (UUEE 100, 111, 112, 113 y 114).

Por otro lado, documentamos una fosa contemporánea (UE 115 y UE 116), posiblemente fruto de trabajos arqueológicos anteriores. Igualmente, comenzamos a rebajar la UE 117 (=106), donde se documentaron los primeros enterramientos, correspondiéndose éstos con las UUEEFF 1006 y 1007.

Por otro lado, documentamos otra fosa contemporánea. La misma fue interpretada como una estructura funeraria medieval que había sido saqueada. Durante varios días estuvimos excavando y documentando esta fosa contemporánea, rellena por las UUEE 118 y 119.

Durante el primer momento alcanzamos los últimos rellenos contemporáneos (UE 121 y UE 122) antes de comenzar a excavar niveles medievales. Cabe señalar que en varios puntos del sector comenzamos a apreciar los primeros restos procedentes de enterramientos funerarios. Así pues, todos estos afloramientos funerarios los fuimos señalando con baliza para su correcta exhumación, siendo definitivamente excavados las UUEEFF 1006 y 1007.

Durante las semanas siguientes se rebajaron todas las unidades estratigráficas contemporáneas y varias unidades de la fase bajomedieval, quedando a la vista numerosos enterramientos. Del mismo modo, excavamos las unidades funerarias 1009, 1010 y 2048.

Comenzamos también a realizar una limpieza a fondo del sector para su fotografiado antes de comenzar nuevamente con las labores arqueológicas en dicha áreas. Se observan una serie de enterramientos, los cuales habíamos documentado una vez retirados los niveles contemporáneos. La mayor parte de estos pertenecían a la fase más moderna de la necrópolis hipanomosulmana de Algeciras.

Así pues, nos dedicamos a excavar, documentar y exhumar estos enterramientos, entre los que podemos mencionar las UUEEFF 1003, 1019, 1020, 1021, 1022 ó 1023, entre otras varias.

Del mismo modo, comenzamos a excavar la estructura funeraria que hemos denominado UE 125, la cual contenía a un recién nacido.

Posteriormente los trabajos arqueológicos dieron a la luz otro conjunto de tumbas. Así pues, durante este tiempo intentamos exhumar y documentar gráficamente la mayor parte de este conjunto de enterramientos.

Del mismo modo, estuvimos excavando las unidades estratigráficas 123, 126, 127, 128, 129 y 130. Todas estas fueron interpretadas como rellenos medievales de la estructura funeraria localizada junto al muro de construcción M2. Resulta muy interesante resaltar que el último nivel de colmatación de la estructura presentaba una cronología califal.

### **Resultados de la secuencia estratigráfica. Evolución Histórica.**

Durante el proceso de excavación y según los resultados obtenidos en los cuatros sectores, se distinguieron cuatro fases históricas:

- Fase IV: Período Contemporáneo.
- Fase III: Periodo Bajomedieval.
- Fase II: Periodo Emiral/Califal.
- Fase I: Geológico.

Los niveles geológicos están representados por dos niveles. El más antiguo está compuesto por arcillas geológicas de color verde, amarillento, grisáceo y rojizo. El segundo nivel se compone de tierras amarillentas sueltas y con escaso material únicamente en la parte superior del nivel. Como es obvio, en ambos niveles no hay

ningún tipo de ocupación humana. No obstante, son cortados en ocasiones por enterramientos bajomedievales.

La segunda fase tiene una cronología que abarca el periodo emiral/califal (siglos VIII-X). Se encuentra representada en nuestro sector por una fosa y una estructura, concretamente un pozo. Estas estructuras la debemos poner en relación con la canalización y la habitación/almacenamiento documentadas en el sector 4. En los últimos años del califato se abandonan y amortizan todas estas estructuras emirales/califales, dándose por concluida la segunda fase de ocupación de este yacimiento.

Durante la fase III el yacimiento se convierte en parte de la *maqbara* bajomedieval. Los enterramientos más antiguos no son anteriores a los siglos XII-XIII. En esta fase el equipo de arqueólogos ha distinguido cuatro subfases. No obstante, no todas estas subfases han sido documentadas en el sector 1 del yacimiento. En la primera subfase se ubica las inhumaciones más antiguas, siendo las estructuras funerarias más elaboradas. Durante la segunda fase predominan las fosas simples, pero la característica más importante de la misma es la generalización de los depósitos de conchas. La tercera subfase se produce un segundo aporte de escombros. Finalmente la cuarta subfase está definida por el cambio de orientación en algunos individuos.

La fase IV, última fase del yacimiento, se documenta un cuartel militar de cronología contemporánea. Esta también la hemos subdivididos en dos subfases: a) una instalación militar que se desarrolla en dos fases, ambas de cronología contemporánea. La primera subfase la identificamos con las estructuras propiamente dichas de la instalación militar, correspondiéndose la segunda subfase con un momento de reformas en el cuartel.

## **SECTOR 2.**

Como en el resto del área excavada, en el Sector 2 los trabajos comenzaron con el programa de sondeos estratigráficos, cuyo objeto era evaluar la potencia de la necrópolis y estimar la disposición, extensión y desarrollo de los niveles contemporáneos que ya habían sido detectados en la primera fase en los trabajos auscultatorios previos.

Los resultados obtenidos en los Sondeos 1, 2, 4, y 5, realizados en los ángulos de la zona a excavar, así como los datos derivados de la intervención anterior pusieron de

manifiesto que los paquetes contemporáneos se concentraban en la mitad occidental del área de excavación, mientras que en la mitad oriental su desarrollo vertical era muy escaso, prácticamente inexistente, aflorando los niveles arqueológicos relacionados con la necrópolis de forma inmediata.

Por este motivo, los dos sondeos restantes (3 y 6) cambiaron su localización inicial Norte/Sur por una disposición Este/Oeste, más acorde con la consecución del objetivo de los cortes estratigráficos ya que, de este modo, podríamos observar el comportamiento de los rellenos relacionados con el antiguo cuartel.

### **SONDEO 1.**

Se localiza en el ángulo suroccidental de la excavación, algo desplazada hacia el centro de la misma con objeto de observar su relación con una de las estructuras que relacionábamos con las instalaciones militares. El propósito de esta cata era agotar la secuencia y evaluar la potencia conservada de los niveles arqueológicos. En este Sondeo identificamos las UUEE-200, 201, 202, 205, 210, 211, 212, 213, 220, 223 y 224, así como las UEFs-2000, 2001, 2002, 2003, 2004 y 2005.

Las UUEE-200, 201 y 202 se corresponden con rellenos contemporáneos, entre las cotas 16,50 y 16,26 m s.n.m., esto es, los depósitos de esta cronología presentan en esta zona una potencia en torno a los 25 cms.

Aunque la UE-205 no presenta enterramientos y cubre parcialmente a las estructuras de la necrópolis no tenemos elementos para asegurar que pueda corresponder a otro relleno contemporáneo, por lo que debemos considerarla como un evento deposicional epigonal del cementerio.

Con la UE-210 ingresamos plenamente en la excavación de la necrópolis, estando cortado por todos los enterramientos que hemos documentado en el sondeo. No obstante las estructuras UUEE-211 y 212, relacionadas también con la maqbara, se trazaron sobre la UEF-2002, señalando la existencia de, al menos, dos subfases en la Fase II de la necrópolis, la más antigua representada por esta UE-210 y la más reciente por la UE-213, más arcillosa y con más escombros, que cubre ambas estructuras.

La UE-220 se corresponde con las arcillas geológicas, de color verde, amarillento, gris y rojizo (denominadas arcillas versicolor) limpia de inclusiones y materiales, compacta

y de gran plasticidad. El otro depósito que consideramos como geológico se corresponde con las arenas amarillentas con nódulos de manganeso que identificamos como UE-223, de escasa potencia y desarrollo en este sondeo, ya que se limita al extremo meridional del mismo.

Por último se documentó la estructura UE-224, de planta rectangular, construida con mampostería y ladrillo trabadas con mortero de cal blanzuco, muy consistente, enlucida al interior con cemento gris y que hemos interpretado como una fosa para la reparación de vehículos militares. Corta a todas las unidades descritas a excepción de las UUEE-200 y 201.

### **SONDEO 3.**

Se trazó entre los Sectores 1 y 2, en la zona central de ambos sectores pero ligeramente basculado hacia el Este, con objeto de diagnosticar la potencia de los rellenos contemporáneos, llegando al techo de la necrópolis.

En este sondeo hemos documentado las UUEE-203, 204, 206, 207, 208 y 222. Exceptuando esta última el resto de las unidades se corresponden con rellenos contemporáneos, con una potencia conjunta de 46 cm., entre los 16,37 y los 15,83 m s.n.m.

El desarrollo conservado de la necrópolis es aquí bastante escaso ya que la UE-222, con algunas gravas y conchas entre las inclusiones, no superando los 20 cm., entre las cotas 15,83 y 15,65 s.n.m (18 cm. de amplitud máxima).

### **SONDEO 6.**

Se ubica paralelo al Sondeo 3, en los límites entre los dos sectores occidentales de la excavación (Sector 1 y Sector 2), localizándose en el lado oeste de ambos sectores, junto al muro contemporáneo (UE-230) que cerraba lo que hemos interpretado como el patio primigenio de la instalación militar.

Su ubicación con respecto al resto de los sondeos nos permitiría hacernos una imagen muy ajustada de la extensión y potencia diferencial de los distintos paquetes de relleno contemporáneo, así como de la cota de aparición de la necrópolis.

Identificamos las UUEE-209, 214, 215, 216, 217, 218, 219 y 221, correspondiendo esta última al nivel de necrópolis mientras que el resto forma parte de la nivelación del terreno, mediante rellenos, en los últimos momentos del cuartel cuya potencia, en esta parte, se aproxima al metro, entre los 16,55 de cota superior máxima y los 15,57 de cota inferior máxima (0,98 cms).

Tampoco el estrato correspondiente a la maqbara (UE-221) es aquí demasiado amplio, ya que apenas llega a los 20 cm, entre los 15,72 y los 15,54 m.s.n., apareciendo, casi de inmediato, las arcillas geológicas UE-220.

Una vez finalizado el programa de sondeos pudimos tener una idea bastante ajustada de la cota a la que aparecía la necrópolis y, por tanto, de la potencia de los rellenos contemporáneos. El mayor desarrollo de éstos correspondía a los Sectores 1 y 2, con una evidente diferencia de Norte (más potentes) a Sur, donde desaparecen gran parte de los aportes de relleno.

En los Sectores 3 y 4 los niveles postmedievales eran prácticamente inexistentes y se limitaban a las tierras aportadas durante el proceso de demolición y limpieza del solar. No obstante, en ambos sectores se apreciaba una notable diferencia entre la zona oriental, donde los suelos y depósitos contemporáneos ya habían sido retirados en la intervención anterior pero aún quedaban restos de los mismos, especialmente en el contacto entre ambas áreas, y la zona occidental, con un menor desarrollo en origen pero que no habían sido seccionados en el rebaje previo.

El rebaje mecánico se dividió en dos fases, una primera etapa en la que se retiraron los aportes incontrolados que se habían producido tras los trabajos anteriores, procedentes de las obras adyacentes, mediante máquina giratoria provista de cazo de arranque (dentado), aprovechando para proceder de forma simultánea a la limpieza de la vegetación del solar. En la segunda etapa se acometió el rebaje propiamente dicho, mediante máquina retro pala excavadora dotada de cazo de limpieza (o de refino) y comenzando por el Sector 1 y siguiendo en dirección contraria a la agujas del reloj (Sectores 2, 3 y 4) para poder dar salida a la maquinaria por la franja de terreno situada entre la parcela y la Escuela de Arte sin volver a pasar por un área de excavación ya rebajada y limpia.

Como medida de seguridad el rebaje no se ajustó al techo de la necrópolis sino que se procedió dejando un margen de entre 15 y 20 cm aprox. de relleno contemporáneo que fue retirado por medios manuales. A pesar de todas las cautelas y precauciones tomadas, dos enterramientos del Sector 4 fueron seccionados de forma tangencial debido a que se encontraban prácticamente en la superficie del terreno, a una cota no prevista. Este hecho modificó la incidencia del rebaje mecánico en este Sector, que quedó limitado a una somera limpieza del terreno.

### **RESULTADOS III. LA DINÁMICA HISTÓRICA.**

Sobre las arenas amarillas y cortándolas, llegando, en ocasiones, hasta las arcillas versicolor, se han documentado varias fosas de cronología andalusí antigua, emiral/califal (siglos VIII-X), así como estructuras hidráulicas -pozos y canalización- y de habitación/almacenamiento, construida esta última claramente sobre la fosa del Sector 4, por lo que su construcción creemos que debemos relacionarla con la última vida del pozo y, probablemente, también con la canalización. Recordemos que el pozo se construyó en época emiral, finalizando su colmatación con el califato y siendo expoliado ya en época contemporánea.

En un momento no bien determinado de esta fase se produce un proceso de pedogénesis que identificamos con las arenas grisáceas o “arenas intermedias”. La zona queda abandonada y comienza a colmarse el pozo, cayendo (de forma accidental o provocada), entre época emiral y época califal, el individuo UEF-2085 y produciéndose una colmatación posterior con abundante fauna y material cerámico muy completo.

Pensamos que nos hallamos ante la primera formación de una explotación agrícola periurbana, tal vez ante la conformación de un cinturón de huertas como el que se puede vislumbrar en las fuentes cristianas tanto en Sevilla como en Jerez, por mencionar sólo dos localidades con entidad urbana próximas a Algeciras.

En nuestro caso, la explotación agrícola es abandonada a finales de la época califal y ya no vuelve a cumplir con esta función, pasando a convertirse en parte de la *maqbara* bajomedieval.

A pesar de haber podido precisar cuatro subfases de enterramiento no estamos en condiciones de plantear que las inhumaciones, aunque cortan distintos eventos deposicionales, tengan una cronología que se remonte más atrás de los siglos XII-XIII.

Los enterramientos más antiguos muestran tumbas algo más elaboradas, con encintados de ladrillo, cubiertas de mampostería y/o material latericio (Subfase I), aunque no faltan inhumaciones en fosa simple.

Se generalizan las fosas simples en la Subfase II, apareciendo depósitos antrópicos de conchas muy diferenciados y con una vinculación clara con determinados individuos. En esta Subfase aparecen construcciones de mampostería formando parterres o creando espacios diferenciados dentro del área de enterramiento.

Se realizó un segundo aporte, rico en escombros, que se define sobre los depósitos de conchas o sobre las “arenas intermedias”. Se extiende sobre todo por el lado Sur del Sector 3 y Sector 2, aunque menos intensamente, y no parece que fuera amortizado en su totalidad por enterramientos, quedando amplios espacios sin utilizar.

La orientación distinta de algunos individuos, que cortan estructuras u otras UEFs de la Subfase II, nos obliga a plantear que nos hallamos ante una fase diferenciada, creemos que epigonal, de la necrópolis.

El abandono de la ciudad del Algeciras hasta el siglo XVIII supone la fosilización arqueológica del cementerio andalusí que no será reocupado, de forma parcial, hasta la construcción del Fuerte de Santiago (primeras décadas del XVIII). En nuestra área de excavación no hemos apreciado restos de este fortín, aunque sí que hemos documentado una instalación militar que se desarrolla en dos fases, ambas de cronología contemporánea.

### **SECTOR 3**

Dentro de las cuatro subdivisiones realizadas en el área de excavación del solar objeto de este informe, el Sector 3 ocupa el cuarto Sureste del mismo. Su delimitación se realizó apoyándonos en determinados elementos constructivos existentes y en los propios límites de afección de las futuras obras de construcción, de la siguiente manera:

- Límite Norte: se tomó como límite la cimentación de un muro contemporáneo visible en superficie, lindando por este lado con el Sector 4.

- Límite Este: queda marcado por el límite de afección de la obra, lindando con la calle existente en este lado del solar,
- Límite Sur: igualmente, queda marcado por el límite de afección de la obra, lindando con las instalaciones del Centro Documental.
- Límite Oeste: quedó marcado por la cimentación de un muro que atraviesa el solar en sentido NNO-SSE, lindando por este lado con el Sector 2.

Con anterioridad al momento de nuestra incorporación, se habían realizado en el solar los trabajos de demolición de las estructuras remanentes del antiguo Cuartel de Artillería existente en esta zona de la ciudad, así como la retirada del material de escombros generado en ella y un rebaje mecánico de los niveles de relleno aportados para la construcción de estas instalaciones. De este modo, el Sector 3 presentaba una superficie plana a excepción de su margen Este, en donde aún permanecían en el sitio un gran amontonamiento de tierra y restos en pie de los muros de cierre de las instalaciones militares.

De acuerdo con la planificación de los trabajos presentada en el proyecto de excavación, en el Sector 3 se planteó la ejecución de un sondeo manual con objeto de conocer la estratigrafía de esta parte del solar, para proceder posteriormente a la excavación en área del resto del espacio a intervenir. El sondeo realizado en este sector recibió el número 2 dentro del total de seis distribuidos en el solar.

En los trabajos de excavación de este Sector 3 se han documentado un total de 73 Unidades Estratigráficas y 79 Unidades Estratigráficas Funerarias. La numeración asignada a este sector comenzó por UE 300 para las Unidades Estratigráficas y UEF 3000 para las Unidades Estratigráficas Funerarias.

### **SECTOR 3**

#### **SONDEO 2**

El sondeo 2 se ubicó prácticamente en el punto central del Sector 3, si bien en la práctica quedó lindando con el amontonamiento de tierra no retirado del margen Este ya mencionado. Las dimensiones de este sondeo, al igual que las de otros realizados en el solar, fueron de 2 x 2 metros.

El primer estrato documentado (UE 300) presentaba una cota máxima de 16'67 m.s.n.m. y mínima de 15'72 m.s.n.m. debido a que la esquina S del mismo se ubicó sobre parte del amontonamiento de tierra no retirada en las labores de desescombro ya mencionadas anteriormente. Este estrato estaba compuesto por restos sueltos de tierra y materiales del derribo y limpieza de la superficie del solar así como de una delgada capa de tierra arcillosa compactada procedente de los aportes de nivelación para la construcción de las instalaciones del Cuartel de Artillería.

Bajo esta unidad se documentó el primer estrato (UE 301) relacionado con los niveles de la necrópolis islámica, compuesto por una tierra arenoso-arcillosa marrón, compacta y en la que destaca la presencia relativamente abundante de conchas, dentro de los diferentes materiales que forman su composición (piedras de diferentes tamaños, gravas, fragmentos de material latericio y tejas, nódulos de cal, carboncillos y fragmentos de cerámicas, algunos muy rodados). La cota superior de este estrato oscila entre los 15'79 y los 15'69 m.s.n.m., indicando una ligera pendiente descendente hacia el N.

En esta unidad se documentaron ya las primeras actividades funerarias, consistentes en tres inhumaciones (UEF 3000, UEF 3001 y UEF 3002), si bien las fosas de estas no se apreciaban con claridad al estar rellenas por un material exactamente igual al estrato UE 301 en el que estaban excavadas, lo que, por otra parte, constituiría la tónica general en la práctica totalidad de las inhumaciones localizadas en la excavación de este Sector. Se trata de dos individuos maduros (UEF 3000 y UEF 3001) y un individuo infantil (UEF 3002). El estado de conservación de estos restos era muy malo, en especial los del individuo infantil, con los huesos totalmente fracturados y escasa consistencia, probablemente debido al componente arcilloso del estrato que, además de acentuar la descomposición del hueso, ejerció continuas presiones sobre este que provocaron las fracturas. Durante la excavación en área pudo constatarse el mal estado de conservación generalizado de los huesos de aquellos individuos enterrados en estratos con componente arcilloso.

En la esquina N del sondeo, bajo UE 301 y el individuo UEF 3000, aparece una estructura muraria (UE 304) confeccionada a base de piedras irregulares de caliza y esquisto trabadas con barro, con orientación E-O, de la que tan sólo se han conservado dos hiladas y que se ha interpretado como los restos de un pequeño muro de

delimitación de un pequeño espacio funerario interno de la necrópolis. La cota de aparición de esta estructura es de 15'56 m.s.n.m.

El siguiente estrato que encontramos es UE 302, sobre el que apoyaba el muro UE 304 y que aparece cubierto por UE 301, con el que comparte determinadas características, como su color marrón y la composición de los materiales que contiene. En cambio, su matriz ya no es de una arena arcillosa, sino de una arena más limosa y menos compacta. La transición de un estrato a otro no presenta un límite definido, sino que se produce de forma progresiva y, de igual modo, ocurre con los materiales que contiene. Estos se localizan principalmente en los primeros centímetros superiores del estrato, disminuyendo en cantidad hasta casi desaparecer a la mitad de la potencia del mismo. Este estrato tiene un potencia media de 20 cms, siendo la cota máxima a la que se localizó en el sondeo de 15'61 m.n.s.m.

Bajo UE 302 se pudo documentar una alineación de piedras irregulares de caliza (UE 303), con una orientación en sentido E-O pero sin una disposición determinada ya que aparecían en pequeños grupos un tanto dispersos entre sí. Esta alineación se interpretó como un probable marcador funerario ya que, al N de esta, se localizó posteriormente una inhumación (UEF 3003) con la que muy probablemente estuviera relacionada. La cota superior de esta alineación es de 15'55 m.n.s.m. y la de la inhumación UEF 3003 de 15'43 m.n.s.m. El estado de conservación de los restos de UEF 3003 era bueno, ya que la matriz arenosa en la que se hallaba enterrado no era tan agresiva con el material óseo como era la matriz más arcillosa del estrato UE 301.

Tanto este individuo como el marcador funerario UE 303 se encontraban en contacto con el siguiente estrato identificado en el sondeo, denominado UE 305, y que está formado por una arena amarillenta con abundantes nódulos de manganeso y escaso material arqueológico, que se limita a algunos pequeños fragmentos de cerámica y un fragmento de una pieza fabricada en metal de aleación de cobre. Junto con alguna piedrecilla y algún fragmento de ladrillo o teja, este material se localizó únicamente en la parte superior del estrato, en la zona de contacto con UE 302, que lo cubre. Al igual que ocurre entre los estratos UE 301-UE 302, la transición de UE 302 a UE 305 no está delimitada claramente, sino que se produce de una forma progresiva que se aprecia fundamentalmente en el color de la tierra, ya que la matriz y la compactación de ambos estratos, algo suelta, es muy similar. La cota de aparición de este estrato oscila entre los

15'42 y los 15'39 m.n.s.m., lo que indica una superficie bastante horizontal del mismo. No obstante, se alteró ligeramente la morfología superior de este debido a que la aparición de los primeros individuos en el estrato UE 302 indujo a que, en principio, se excavara tan sólo la mitad S del sondeo libre de enterramientos con objeto de comprobar la potencia arqueológica.

Igual criterio se siguió en el estrato UE 305, ya que la aparición del individuo UEF 3003 aconsejó la excavación de la mitad N de este nivel para lograr agotar el sondeo.

De esta forma se alcanzó el siguiente estrato de arcillas geológicas en la mitad N del sondeo, apareciendo estas entre las cotas 14'82 y 14'72 m.n.s.m., lo que indicaba una forma en superficie de depresión en la zona central, mientras que en las esquinas N, E y O del sondeo la altura del estrato era mayor.

De esta forma se alcanzó el siguiente estrato de arcillas geológicas en la mitad N del sondeo, apareciendo estas entre las cotas 14'82 y 14'72 m.n.s.m., lo que indicaba una forma en superficie de depresión en la zona central, mientras que en las esquinas N, E y O del sondeo la altura del estrato era mayor.

En rasgos generales, se confirmaba en este sondeo la estratigrafía esperada y ya identificada en anteriores intervenciones arqueológicas en el entorno del solar que nos ocupa, constatándose para esta zona concreta del mismo que la potencia total era de aproximadamente 1 metro. De este, aproximadamente los 60 cms. finales se correspondían con el estrato de arenas amarillas UE 305 que, si bien contenía algunos materiales arqueológicos en su parte superior y la fosa de al menos una inhumación había alcanzado a cortarlo, se consideró que era de formación natural y podría tomarse como un estrato geológico, aunque sería también excavado en la intervención en área.

Con respecto a las inhumaciones documentadas en este sondeo, y como era de esperar, se confirmaba que todas ellas se correspondían con el rito de inhumación islámico, con una colocación de los cuerpos en decúbito lateral derecho, orientación SOO-NEE. En ninguno de ellos se constató la presencia de estructuras funerarias a excepción de la alineación de piedras UE 303 y sí la realización de los enterramientos en fosa simple, las cuales, por otro lado, se revelaban muy difíciles de identificar debido a que la composición y compactación de los materiales de relleno eran prácticamente iguales a los del estrato en el que se abrieron. Tampoco se advirtieron materiales arqueológicos

que constituyeran depósitos funerarios que acompañaran a los individuos inhumados; tan sólo se recuperó un candil en las proximidades de la cabeza del individuo UEF 3000, pero no nos es posible asegurar la asociación de ambos elementos debido a que la mencionada dificultad para delimitar la fosa del enterramiento, nos impidió conocer si la posición de esta pieza se encontraba al interior o exterior de la misma.

## **RESULTADOS DE LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA. EVOLUCIÓN HISTÓRICA.**

La intervención arqueológica cuyo desarrollo hemos descrito en el apartado anterior nos proporcionaron los datos y elementos de juicio suficientes para establecer la evolución histórica del Sector 3.

Las diferentes fases de ocupación del Sector identificadas durante la intervención se han establecido atendiendo principalmente a un criterio cronológico, que se relaciona con una variación en su funcionalidad, como suele ser habitual en los espacios urbanos o periurbanos con un desarrollo histórico prolongado. Dentro de estas grandes fases cronológicas y ocupacionales hemos establecido también una serie de subfases en las que se recogen los diferentes momentos de un mismo uso o asociados que hayan podido detectarse.

### **FASE I: GEOLÓGICO.**

La que hemos denominado Fase I representa el sustrato geológico de la intervención que, si bien en sí misma no constituye ninguna representación de actividad humana en el solar, mencionaremos aquí al haber recibido sus números de UE correspondientes. La base de este sustrato geológico está constituida por un nivel de arcillas geológicas (UE 306) sobre las que se asentó un estrato de arenas amarillas (UE 305) que principalmente se situaron rellenando las concavidades que presentaba la superficie del nivel de arcillas.

### **FASE II: OCUPACIÓN EMIRAL / CALIFAL (Siglos VIII –X).**

Hasta época medieval islámica no encontramos las primeras evidencias de uso de este espacio, ya que algunos elementos de utillaje lítico hallado en diferentes estratos no son suficientes para identificar una actividad humana en el sitio, además de que su adscripción cronológica no es clara.

De este modo, durante el período emiral detectamos una primera actividad que hemos interpretado como extractiva y que se refleja en una serie de amplias fosas (UE 369 y UE 372) de formas irregulares que se documentan en diferentes puntos del solar y también en el Sector 3. Si bien hemos deducido una finalidad extractiva de estas fosas basándonos en su morfología y amplitud, no podemos asegurar cual era el uso dado al material extraído. El hecho de que las fosas corten el estrato de arcillas geológicas principalmente, puede estar apuntando a un uso de este material en los diversos procesos constructivos en los que este habitualmente interviene (tapiales, adobes, revocos, etc.) y, por tanto, estar relacionado con las actividades de edificación de las áreas urbanas más próximas. También se relacionan con estas actividades una pequeña fosa circular de uso indeterminado (UE 364) y un pequeño agujero de poste (UE 370) al interior de la gran fosa UE 369.

Esta actividad extractiva, cuya duración no conocemos, deja paso a un uso agropecuario de la zona, que en nuestro Sector queda representado por los restos de una canalización (UE 367) que ocupa parte del interior de una de las fosas abiertas. Durante este período de actividad agropecuario, que parece ser dilatado, se dan una serie de reestructuraciones del espacio que podemos identificar con el abandono del uso de la canalización y la amortización de esta junto con la de las fosas (UE 356, UE 363 y UE 371), generándose una nueva morfología del terreno más uniforme.

### **FASE III: OCUPACIÓN BAJOMEDIEVAL (Siglos XII / XIII – XIV).**

El siguiente cambio de uso de esta zona lo documentamos ya en época bajomedieval, cuando esta pasa a formar parte de la necrópolis que se extiende a este lado de la ciudad islámica, frente a la denominada Puerta del Fonsario o de Gibraltar.

A lo largo del período de uso de la necrópolis no hemos podido documentar fases que supongan cambios en la estructuración espacial del área funeraria, pero sí hemos identificado superposiciones de enterramientos que nos han permitido establecer una serie de subfases en función de relaciones de antero-posterioridad, oer de las que desconocemos la duración de sus períodos de vigencia.

- Subfase I: en nuestro sector la identificamos fundamentalmente en los enterramientos realizados en el relleno de amortización de las fosas emirales, así como en parte de un encintado de sepultura (UE 365) y el marcador de otra (UE 303). Los enterramientos

asociados a esta fase son las UUEEFF 3040, 3046, 3051, 3056, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3069, 3070 y 3078.

- Subfase II: en esta subfase se produce el sellado de los paquetes de amortización de las fosas por un estrato uniforme en extensión (UE 302/UE332) generado no de manera intencionada sino, muy probablemente, producto del tránsito continuado asociado a la actividad esta área funeraria. Los enterramientos que podemos asociar a este momento son las UUEEFF 3021, 3022, 3023, 3024, 3025, 3026, 3027, 3028, 3029 y 3030 por superposición directa a los enterramientos de la fase anterior localizados en la zona de la fosa UE 369. También parece pertenecer a este momento la apertura de una serie de tumbas que generaron el corte UE 368 y sus rellenos UE 357 y UE 362.

- Subfase III: en este momento se construyen una serie de muros (UE 304, UE 333 y UE 334) que compartimentan el espacio funerario sin que podamos conocer si lo hacían a modo de parterre o formaban parte de una edificación al estilo de mausoleos. Los enterramientos asociados a esta subfase, identificados por superposición a los de la anterior, son las UUEEFF 3009, 3010, 3011, 3012, 3013, 3037, 3039, 3041, 3048, 3049, 3050, 3057, 3059 y 3058.

- Subfase IV: este momento viene definido por la presencia del estrato UE 301/UE308, presente en toda la extensión del Sector. A nuestro entender, de igual manera que lo ocurrido con UE 332, este estrato se generaría de forma no premeditada como resultado del tránsito soportado por la necrópolis. Este habría provocado que los materiales producidos por la degradación de los túmulos de las numerosas tumbas precedentes, por la destrucción de otras al abrir nuevas sepulturas y por el vertido de escombros que se detecta en algunos puntos, se esparcieran por todo el área y generaran este estrato uniforme. A este momento podemos asociar una serie de enterramientos (UUEEFF 3000, 3001, 3002, 3004, 3016, 3017, 3038, 3076 y 3077) y estructuras funerarias como restos de encintados de sepulturas (UUEE 337, 338, 341 y 345) y una tumba con cubierta de losas de piedra (UE 309).

#### **FASE IV: CONTEMPORÁNEA**

Del período de tiempo transcurrido desde los últimos momentos documentados de actividad funeraria bajomedieval hasta época contemporánea, tan sólo contamos con una pequeña fosa circular que hemos interpretado como el alcorque de un árbol y cuyo

relleno de amortización únicamente podemos situar en un momento indeterminado de época moderna, posiblemente el siglo XVI, a juzgar por el material cerámico que contenía.

El período de ocupación contemporánea de este Sector está caracterizado por su uso militar, ya que es en esta zona de la ciudad donde se ubicó el denominado Fuerte de Santiago, construido a inicios del siglo XVIII, del que, por otro lado, no hemos identificado ningún resto en nuestra zona de intervención.

En cambio, sí hemos podido identificar elementos que formaban parte de las instalaciones del Cuartel de Artillería que se edificaron en este lugar durante la primera mitad del siglo XX. Estos elementos pertenecen a dos momentos diferentes que hemos separado en dos subfases.

- Subfase I: identificada en los restos de infraestructuras de la instalación militar como canalizaciones de desagüe (UUEE 314, 316 y 325), la cimentación de un muro aislado (UE 313) y las de tres muros que delimitan una estancia (UUEE 322, 323 y 324). Es muy probable que en este momento se realizara una nivelación del terreno, que implicó tanto el relleno de unas zonas como el rebaje de otras, y que provocara la desaparición tanto del vertedero de época bajomedieval cristiana como de los niveles superiores de la necrópolis islámica.

- Subfase II: se realizan en este momento reformas en el espacio del cuartel que destruyen las estructuras anteriores para construir nuevos edificios que en nuestro sector se corresponden con tres zapatas de cimentación (UUEE 319, 320 y 321) para el muro UE 423 que se localiza sobre el espacio ocupado por la estancia del período anterior, y una estructura bajo el nivel de tierra (UE 336), que podría haber sido empleada como foso para el mantenimiento de vehículos. También se realizan nuevas canalizaciones (UE 317) y un relleno para la nivelación de la zona (UE 300/UE306).

#### **SECTOR 4**

Como en el resto de los sectores, los trabajos comenzaron con un programa de sondeos estratigráficos, de manera que pudiéramos evaluar la potencia de la necrópolis, así como la extensión y desarrollo de los niveles contemporáneos.

#### **SONDEO 5**

Tal y como habíamos aclarado anteriormente, la idea de realizar un sondeo en cada sector serviría para poder entender mejor la estratigrafía y la potencia que tenían el yacimiento.

Este sondeo se encuentra en la zona Norte del solar, de manera que linda con los límites de la excavación en dicha orientación. Asimismo, lo realizamos bajo las antiguas dependencias de cocina y comedor del cuartel, de manera que nos permitía tener una vista completa desde los estratos más antiguos a los más recientes, previos al abandono del solar.

En este sondeo aparecerán las unidades estratigráficas deposicionales siguientes; 400, 401, 402, 403, 404 y 406.

Asimismo, encontramos una Unidad Estratigráfica Constructiva; la U.E.C. 405.

Igualmente, durante los trabajos de excavación del Sonda 5, localizamos y excavamos varias Unidades Estratigráficas Funerarias, que son las siguientes; 4001, 4002, 4003, 4004, 4005 y 4006.

La cota superficial relativa del sondeo sería de - 1,88 m con respecto al punto 0 (el cual fue establecido a + 17,62 m.s.n.m.). De esta manera, la cota absoluta en el inicio del sondeo 5 sería de +15,74 m.s.n.m.

La primera unidad que excavamos sería la U.E. 400, correspondiente a una unidad de revuelto la cual presentaba gran cantidad de material de construcción y de desechos diversos. Es una unidad adscrita a época contemporánea, dados los materiales que pudimos recoger dentro de ese paquete.

Bajo ésta se encontraba la U.E. 401, la cual se trataba de un depósito de tierras arcillosas que sirvió, presumiblemente, para generar el soporte necesario para poder construir el suelo del cuartel militar. La cota inicial de este paquete es de 15,70 m.s.n.m.

Inmediatamente bajo esta unidad, encontramos la U.E. 402, siendo éste un paquete de arenas anaranjadas con gran inclusión de malacofauna. Se trata de la fase más reciente de la necrópolis bajomedieval. El inicio de dicha unidad se encuentra a 15,65 m.s.n.m. Asimismo, esta unidad se ve cortada por la U.E.F. 4001.

En cuanto a la U.E. 403, presenta una matriz de color marrón oscuro, en ocasiones negruzca, arenosa y muy suelta, con inclusiones moderadas de malacofauna. Interpretamos que no es más que el suelo de uso más antiguo del yacimiento, siendo por lo tanto arenas de origen geológico que debido a encontrarse en la superficie han sufrido un cambio de color con respecto a la unidad inferior (U.E. 404).

La U.E. 404, se trata de un depósito de arena muy suelta y amarillenta de origen geológico de clara aportación eólica sobre las margas arcillosas. El punto más elevado se encuentra a 15,30 m.s.n.m. Bajo ésta, se encuentra la U.E. 406, unidad de arcillas geológicas y punto más bajo del yacimiento. El inicio de esta unidad en el sondeo es de 15,26 m.s.n.m. pero ya en el perfil norte del sondeo apreciamos como la U.E. 406 se forma mediante ondulaciones, de manera que el punto más bajo que encontramos en dicho sondeo está a 14,92 m.s.n.m.

Asimismo, encontramos en el sondeo 5 una estructura en forma de cista que rodea a la U.E.F. 4003, siendo ésta la U.E. 405. Dicha estructura, se trata de un encintado a base de mampuestos y adobe. Cada elemento que conforma la estructura tiene una longitud de entre 8 y 23 cms. La orientación de la estructura es NE-SO, y presenta unas dimensiones de 1,64 x 0,46 m.

Las UU.EE. asociadas a dicha estructura son la U.E. 4003, las UU.EE. 403 y 404 (a las cuales corta), así como las UU.EE.FF. 4004 y 4005 a las cuales corta también, presentándose por lo tanto esta estructura como más reciente que dichos enterramientos.

Como podemos apreciar en la imagen, si bien la estructura corta a la U.E. 404, el individuo presenta una matriz asociada a la U.E. 403.

Hemos localizado durante la excavación del sondeo 6 unidades funerarias, todas ellas con enterramientos simples. El ajuar que presentan es escaso o inexistente.

De esta manera, en el sondeo, la unidad funeraria más reciente correspondería a la U.E.F. 4001, cuya cota tomada en el coxal del individuo es de 15,42 m.s.n.m. Por su lado, el enterramiento más antiguo corresponde a la U.E.F. 4005, cuya cota es de 15,16 m.s.n.m. apoyándose sobre la U.E. 404.

Las fases que podemos reconocer en el sondeo son las siguientes:

- Fase IV o contemporánea (subfase 2): UU.EE. 400 y 401.

- Fase III o de necrópolis bajomedieval: UU.EE. 402 y 405

- Fase II o Emiral-Califal: U.E. 403

- Fase I o geológica: UU.EE. 404 y 406

## **5. RESULTADOS. LA DINÁMICA HISTÓRICA.**

### **CONCLUSIONES.**

Dadas las intervenciones anteriores en otras fases de la necrópolis, nos preocupaba bastante la orientación que presentaban los individuos enterrados, ya que según informes anteriores dicha orientación podía darnos la clave, junto a otros indicadores, sobre la fase a la que pertenecían los enterramientos.

Adelantamos aquí que esto no es posible de demostrar, al menos en la parcela que hemos excavado, ya que no hay evidencias suficientes de que los cambios de orientación correspondan a fases cronoculturales diferentes, sino más bien a momentos diversos.

Asimismo, tras la lectura de la información generada por los compañeros en campañas anteriores, desde nuestra experiencia en esta intervención, no podemos asumir que los enterramientos acompañados de estructuras sea, de manera exacta, una práctica habitual en momentos más antiguos, la cual desaparecería con el tiempo. Parece atender más a prácticas personales y diacrónicas, en base al estatus económico y/o social de quienes así lo hicieran.

### **CONCLUSIONES**

La primera conclusión que podemos extraer de la intervención es que resulta del todo imposible relacionar la secuencia de enterramiento con la de los sedimentos, a excepción de aportes intencionados y relacionados de forma inequívoca con grupos de individuos o con individuos concretos.

Todos los indicios apuntan a que la *maqbara* está seccionada en su techo por la inserción de las instalaciones militares.

Los depósitos no presentan continuidad ni uniformidad. No aparecen los grandes depósitos horizontales de las anteriores intervenciones.

El que hemos considerado como relleno epigonal de la fase de necrópolis no fue amortizado en su totalidad, apareciendo cortado por muy pocos individuos y con grandes espacios vacíos.

Las arenas amarillas, que aparecían en otras intervenciones como una fase de enterramiento perfectamente diferenciada, se encuentran, en esta zona, prácticamente vacías. Por otra parte, la inmensa mayoría de los enterramientos documentados en las arenas vienen cortando desde arriba y presentan fragmentos de conchas en el entorno o en los espacios interóseos.

Documentamos una rica secuencia previa a la instalación del camposanto, formada por fosas/basurero, algunas de las cuales muestran oquedades de mayor profundidad en el suelo, con mampuestos, que interpretamos como huellas de poste y que nos llevó a plantearnos la posibilidad de que fuesen fondos de cabaña, aunque también podrían explicarse como instalaciones provisionales para ofrecer sombra mientras se excavaban las fosas (¿para la extracción de áridos?).

También documentamos otras estructuras, como una canalización, restos de una vivienda o almacén y un pozo que indican una ocupación productiva de este espacio. El hallazgo de abundante fauna tanto en las fosas como en el pozo podrían sugerir la hipótesis de que, en lugar de una zona de huertas periurbanas podemos hallarnos ante un recinto o zona para la concentración de ganado. No obstante estos restos óseos pueden ser simplemente producto de un fenómeno de deposición continuada de residuos domésticos y animales muertos. Hasta no hace mucho tiempo esto era común en las áreas rurales españolas, donde muladar y basurero compartían un mismo espacio.

## **6. BIBLIOGRAFÍA.**

- BARKER, P. (1982): *Techniques of Archaeological Excavation*. Ed. Batsfort Londres.
- CARANDINI, A. (1981): *Storie della terra. Manuale dello scavo archeologico*. Ed. De Donato. Bari.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. (1994): *Teoría y Método de la Arqueología*, Ed. Síntesis, Madrid.

## LÁMINAS Y FIGURAS

Lamina 1. Localización de la parcela.

Lámina 3.- División del área de excavación en sectores.

Lámina 4.- Planteamiento de sondeos.

Figura 1: Excavación de la UEF 1024 para su posterior musealización. Sector 1.

Figura 2: Conjunto de tumbas sector 1 .

Figura 3.- Sectores 1/2. Algunos individuos relacionados con la UE-261.

Figura 4.- Sector 1. Pozo emiral/califal. UEF-2083.

Figura 5.- Alineación de inhumaciones en la zona NO del Sector 3.

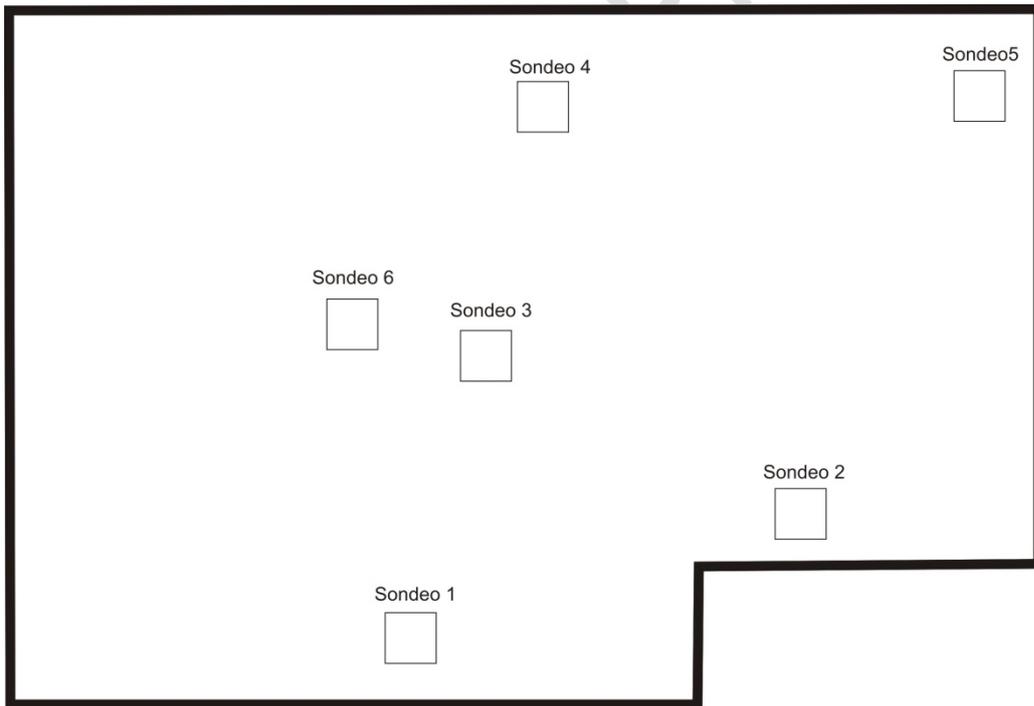
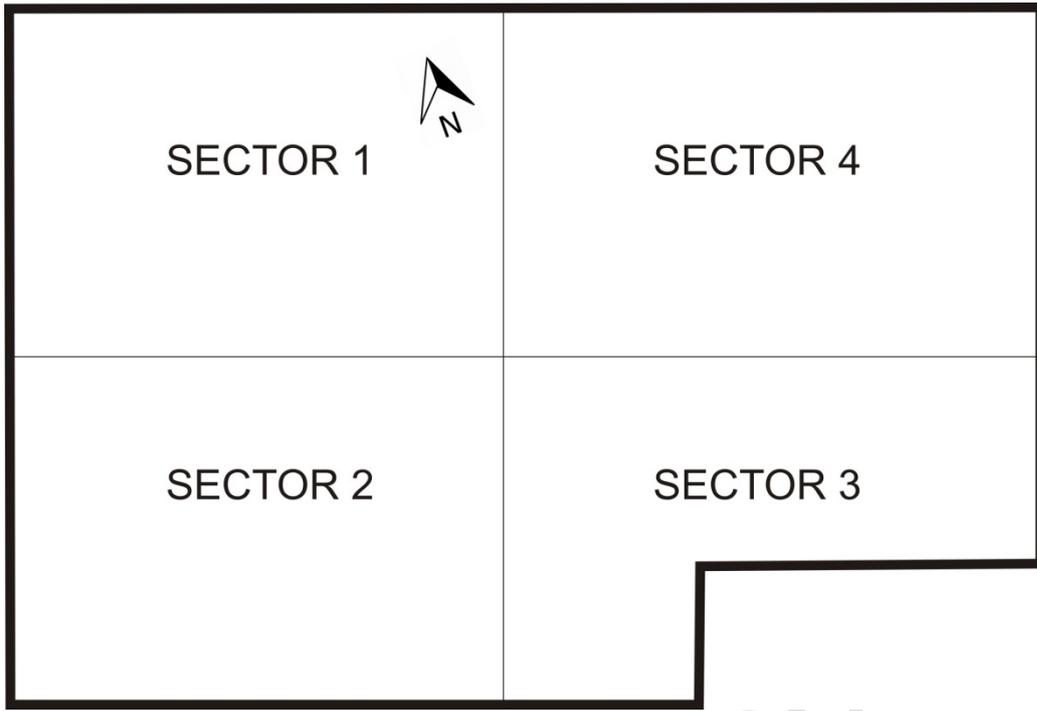
Figura 6.- Vista del conjunto que constituye el segundo nivel de inhumaciones de la zona NO del Sector 3.

Figura 7.- Vista de la estructura UE 367 en la que se muestran las piedras de la base del canal identificadas en el batache de ampliación (esq. sup. izda.), el corte en las arcillas geológicas UE 372 y la pequeña fosa circular UE 364 (esq. inf. izda.).

Figura 8.- Sector 4, enterramiento documentados

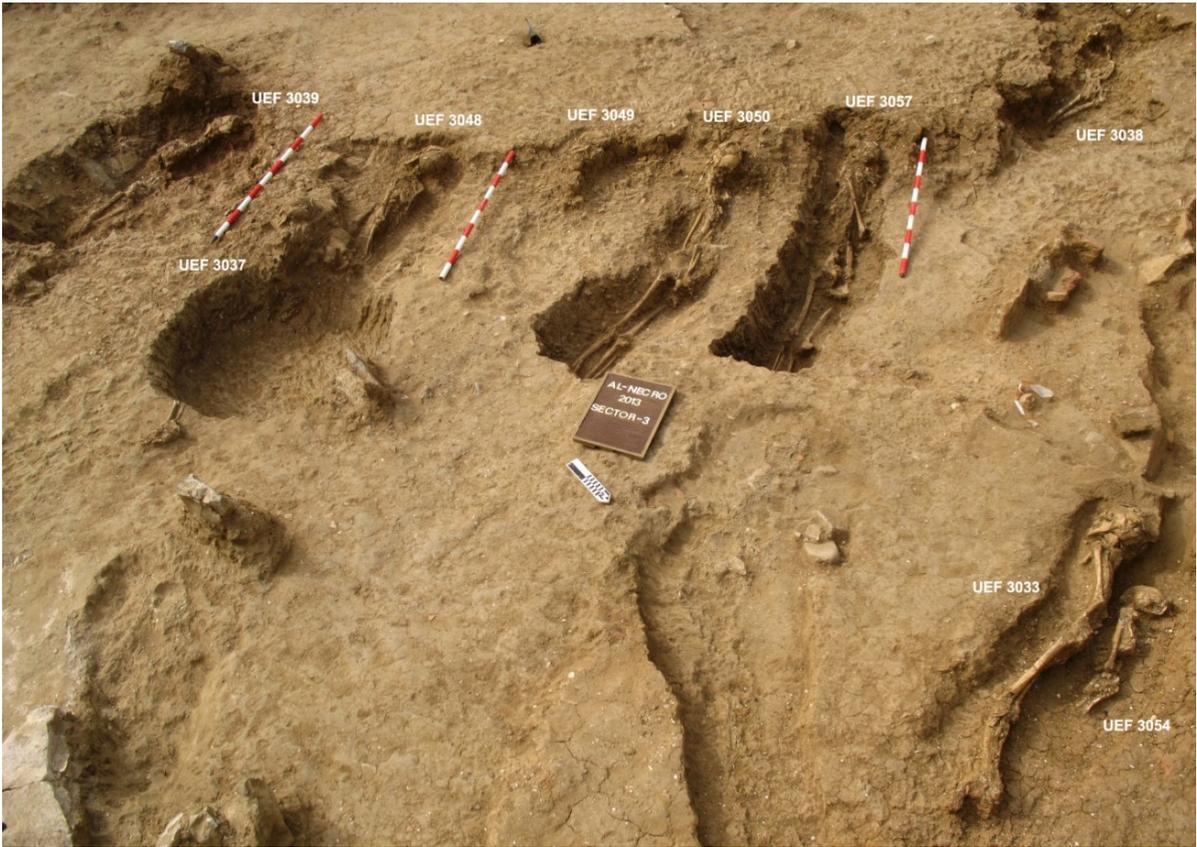
Figura 9. Inhumaciones documentadas. Sector 4.















Borrador / Pre